



## Democracia Efectiva y Política Exterior Responsable

Si México no cuenta con un marco institucional democrático fuerte que garantice los derechos y libertades políticas de los ciudadanos, los cambios propuestos en materia económica y social no se traducirán en mejoras sensibles y permanentes en los niveles de vida de la población mexicana.

Es imprescindible, por tanto, pasar del Sufragio Efectivo a la Democracia Efectiva para reducir la brecha que existe entre los ciudadanos y sus representantes, fomentando la rendición de cuentas, la transparencia y la gobernabilidad. Una Democracia fuerte es condición indispensable para promover y alcanzar el desarrollo humano sustentable de toda la población.

Nuestro país debe impulsar también una política exterior responsable que tenga como eje principal el desarrollo humano sustentable. Esto implica utilizar la política comercial y diplomática para mejorar los niveles de vida de los mexicanos, tanto de los que viven en el territorio nacional como de los migrantes. Este compromiso con el bienestar y la dignidad de las personas debe reflejarse en una política exterior definida y activa que posicione a México como un auténtico promotor del desarrollo humano.

## Transitar del Sufragio Efectivo a la Democracia Efectiva

El sufragio efectivo, aun con insuficiencias regionales y un riesgo severo en materia de financiamiento electoral, es hoy una realidad en México. Tras años de esfuerzos, las elecciones transcurren sujetas a reglas claras y el voto de cada ciudadano cuenta y se cuenta. El reto hoy es transitar de este sufragio efectivo a una democracia efectiva, que permita a los mexicanos disfrutar, de manera tangible y en su vida diaria, los beneficios que derivan de este sistema de gobierno.

Al establecer condiciones equitativas para toda la población y permitir a cada uno elegir la opción que considere más adecuada para aumentar sus capacidades y mejorar, en el tiempo, sus condiciones de vida, una democracia efectiva es el arreglo político más adecuado para generar desarrollo humano sustentable.

Un genuino y efectivo sistema democrático garantiza la libertad de elección y el derecho al voto y, de manera más importante, permite a los ciudadanos exigir resultados a sus representantes, construyendo un poder político eficiente, responsable y claramente comprometido con el bienestar de los ciudadanos.

El Índice Sobre Desarrollo Humano de la ONU muestra evidencia contundente en este sentido: Los sistemas democráticos son los mejores para garantizar la estabilidad política, el crecimiento económico, y el desarrollo de las personas, al absorber más fácilmente la disidencia e internalizar las necesidades de toda la población sin arrebatar sus derechos<sup>1</sup>.

Sin embargo, nuestro diseño político actual no establece mecanismos que fomenten la rendición de cuentas, lo que complica enormemente el premiar o castigar a los gobernantes por sus decisiones, sus acciones o el cumplimiento o incumplimiento de sus promesas.

Del mismo modo, la ausencia de mayorías en ambas Cámaras del Poder Legislativo, y la falta de conducción política para alcanzar acuerdos estables entre los distintos partidos, han llevado a los ciudadanos al escepticismo y a los propios legisladores a padecer una enorme falta de credibilidad. Finalmente los actores políticos no encuentran incentivos para apoyar la tan necesaria agenda de transformaciones estructurales.

<sup>1</sup> Índice sobre Desarrollo Humano, ONU, 2002.

Para lograr esta democracia efectiva hacen falta más que solamente elecciones limpias. Se requieren ciudadanos comprometidos y participativos; gobernantes responsables y preocupados por el desarrollo integral del país y sus habitantes; actores políticos dispuestos a negociar y no solamente a obstaculizar; funcionarios públicos sujetos a controles de transparencia y rendición de cuentas, e instituciones sólidas que fomenten la participación y regulen el proceso de toma de decisiones.

Las instituciones democráticas deben ser capaces de absorber los resultados de las urnas, traducirlos en beneficios para los ciudadanos y responder a las demandas de la sociedad, caso contrario, la ciudadanía pierde interés en las cuestiones políticas y confianza en sus autoridades.

## Programa

---

### **Aprobar la elección consecutiva de Legisladores y Alcaldes**

Si se quiere consolidar y fortalecer la democracia, es imperativo aprobar la elección consecutiva de legisladores federales y alcaldes.

La prohibición de la reelección inmediata cuyo antecedente está referido únicamente al caso del Presidente, es responsable de algunas de las debilidades más persistentes de nuestro sistema político.

México es uno de los pocos países democráticos del mundo –y uno de los únicos dos de América Latina- que no permite la elección consecutiva de los legisladores y alcaldes. Esta situación debilita la relación entre los representantes y los representados, pues limita el derecho de los ciudadanos a exigir resultados –al no poder castigar o premiar con su voto a su legislador o alcalde.

Al mismo tiempo, la imposibilidad de reelegirse en el periodo inmediato obstaculiza la rendición de cuentas, ya que el funcionario electo no siente la presión de responder ante sus electores, toda vez que carecen de la capacidad de influir en su futuro político.

Finalmente, la continua rotación de alcaldes y legisladores hace casi imposible la acumulación de experiencia y la profesionalización en la toma de decisiones, lo que implica ciertos costos de aprendizaje que deben pagarse cada tres o seis años al sustituir al funcionario anterior.

Democracia  
Efectiva y  
Política Exterior  
Responsable

En el caso específico de los legisladores, esta prohibición dificulta enormemente la cohesión entre las distintas fuerzas políticas, poniendo en jaque la gobernabilidad del país y prácticamente cancelando la posibilidad de alcanzar las reformas que se requieren.

En el caso de los alcaldes la consecuencia también es seria. Los municipios son la estructura más pequeña de gobierno y la autoridad más cercana a las necesidades de la población. Al no poderse reelegir, los alcaldes han optado por desatender las necesidades de la población y preocuparse más por su futuro político al término de su periodo, limitado la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de los mexicanos a los que representa.

### **Disminuir el número de legisladores**

En su momento, los 500 diputados y los 128 senadores permitieron a las distintas fuerzas políticas tener representación en el proceso de toma de decisiones, aportando una visión plural para la solución de los problemas que el país enfrentaba. Sin embargo, hoy en día, la numerosa composición legislativa es un obstáculo para la formación de mayorías. Con tantos representantes, debatir y alcanzar acuerdos se convierte en un proceso lento y poco ágil que acaba por entorpecer el cumplimiento de las responsabilidades propias de este poder, a saber, discutir y votar las iniciativas de reforma a la legislación y servir de contrapeso a los otros poderes.

Además, un Poder Legislativo tan numeroso dificulta enormemente la transparencia y la rendición de cuentas, pues la responsabilidad de las decisiones tomadas se diluye entre muchísimos actores, de tal forma que el ciudadano común tiene que realizar un esfuerzo considerable para monitorear y evaluar las acciones de su representante, con la posibilidad de que, en el proceso, pierda el interés.

## Impulsar la formación de mayorías y gobernabilidad

Una auténtica democracia implica establecer vías de comunicación claras y transparentes para el entendimiento entre Poderes, de modo que las decisiones y reformas importantes no sean postergadas u olvidadas. Así mismo, implica generar los mecanismos que posibiliten la cooperación entre el Poder Ejecutivo y las distintas fuerzas políticas representadas en el Congreso.

En México, desde el año 1997 ningún partido tiene la mayoría legislativa suficiente para aprobar, sin ayuda de los demás, su propia agenda de gobierno. En este caso, la capacidad política para sumar apoyos y establecer compromisos es fundamental.

Al respecto, la solución es establecer un gobierno de mayoría. Sin la mayoría moderna de las urnas, es necesario entonces la integración de "Un Gobierno de Coalición". Esto es un gobierno sustentado en el acuerdo de dos o más partidos para formar una mayoría en el Congreso e impulsar una agenda común de gobierno. Esto implica compartir la responsabilidad de gobernar entre distintas fuerzas políticas comprometidas, de cara a la sociedad, en torno a un proyecto en común. No debe confundirse gobierno de coalición con un gabinete plural si llegara a integrarse. Es imperativo que esa pluralidad se traduzca en un apoyo legislativo que garantice la gobernabilidad necesaria para impulsar las reformas que el país requiere.

## Política Exterior Definida y Activa

La política exterior en México debe servir como palanca para incrementar las capacidades y promover el desarrollo humano sustentable de todos los mexicanos. Para lograrlo, es indispensable definir prioridades y reestructurar la agenda internacional con base en los objetivos de política interior fijados. Asimismo, es indispensable reflejar este compromiso en una política exterior más activa a favor de los derechos humanos y democráticos universales.

Para mejorar las condiciones de vida de los mexicanos, nuestro país debe aprovechar las ventajas que se derivan de los distintos tratados suscritos, buscando diversificar las relaciones comerciales que actualmente tiene, de manera que se potencie el mercado interno y se incrementen las oportunidades de los mexicanos viviendo en el país.

La política exterior debe buscar, a través de mecanismos que impulsen un mayor intercambio económico, tecnológico y cultural, mejorar la competitividad de las empresas nacionales y la calificación de nuestra mano de obra. Estas medidas impulsarán el flujo de inversión al país, generando empleos, permitiendo a más familias un ingreso digno y mejorando sus condiciones de vida.

El objetivo es convencer al mundo de que México es un destino seguro, democrático y sólido para invertir. Un país en el que se respetan las leyes y la dignidad de las personas. En fin, un país ganador con un futuro definido.

En este sentido, el reto es diseñar una política exterior definida y activa que trascienda el acuerdo comercial con nuestros socios de Norteamérica, y pugne por establecer nuevos mercados con otros países. Como un primer paso, deben procurarse mecanismos que refuercen y extiendan los lazos culturales, políticos y económicos con América Latina. México es un país latinoamericano inserto en Norteamérica. Puede y debe aprovechar esta privilegiada posición para avanzar en la realización de su propia agenda.

Para el diseño de esta nueva agenda es fundamental entender el esquema que rige las relaciones internacionales actuales. Tras el aumento en el número de atentados terroristas, la seguridad nacional ha vuelto a cobrar una importancia enorme. El temor que deriva de esta amenaza ha llevado a implementar controles fronterizos más cerrados, afectando negativamente las relaciones entre países así como las condiciones en que migran las personas. Para un país como el nuestro, este último tema cobra especial relevancia.

Según datos de la Comisión Nacional de Población, entre 2000 y 2004, más de 1.6 millones de mexicanos decidieron emigrar a Estados Unidos, y más de 1.2 millones de personas inmigraron al país<sup>2</sup>. Este flujo intenso de seres humanos representa un reto enorme para nuestra política exterior. Asimismo, constituye una gran oportunidad para adoptar una postura decidida a favor del desarrollo humano sustentable, participando activamente en el debate mundial acerca de las condiciones de vida de los migrantes en el país receptor.

Al respecto, es imperativo combatir la marginación que, en muchas ocasiones, padecen. El eje rector de nuestro discurso diplomático debe ser la defensa decidida de los derechos de todas las personas, por encima de su estatus migratorio y como reconocimiento a su aportación.

En Estados Unidos, 2.8 millones de mexicanos (uno de cada cuatro) se encuentran en situación de pobreza de acuerdo a la norma estadounidense. Del mismo modo, 5.9 millones de mexicanos carecen de cobertura de salud<sup>3</sup>, lo que reduce sus condiciones de vida y limita sus posibilidades de acceder a condiciones de vida más dignas. Lo anterior, a pesar de que, según un reporte del Centro sobre Integración de América del Norte, en 2003 los mexicanos aportaron 600 mil millones de dólares en valor agregado a la economía estadounidense.

Basados en este conocimiento, México puede y debe insistir en un acuerdo migratorio sustentado en la protección de los derechos de la persona humana, así como en el reconocimiento a la aportación del trabajo de los migrantes a la economía receptora.

Finalmente, México debe continuar con la promoción internacional de la libertad, los derechos y la dignidad de las personas. Es fundamental posicionar a nuestro país no sólo como punta de lanza en cuanto al desarrollo humano sustentable de su gente, sino como promotor de esta misma garantía en el mundo. Respaldar iniciativas como los Objetivos para el Milenio establecidos por la ONU mediante acciones que eleven los niveles de vida de nuestra población nos acercan a este objetivo. No obstante, debemos ir un paso más lejos, implementando una política exterior más propositiva y menos reactiva.

<sup>2</sup> "Carpeta Informativa, 2005", CONAPO, julio, 2005, México.

<sup>3</sup> Ibidem.

## Programa

---

### México en la Construcción del Orden Mundial

- Complementar nuestras acciones con los Objetivos del Milenio propuestos por la Organización de Naciones Unidas.
- Promover activamente los Derechos Humanos y la Democracia en el plano nacional e internacional.
- Incrementar nuestra participación política en organismos internacionales, así como foros multilaterales, promoviendo el respeto a los derechos humanos y el desarrollo humano sustentable.

### Mexicanos en el Exterior

- Redoblar esfuerzos para garantizar la protección y el reconocimiento de los derechos de los migrantes en el exterior.
- Buscar un acercamiento más sólido con las comunidades de mexicanos en el exterior.
- Mejorar los servicios consulares transformándolos en verdaderos promotores de nuestras comunidades en el extranjero.

### La Relación con Norteamérica

- Incrementar la cooperación bilateral con Estados Unidos y Canadá, analizando distintas opciones en materia migratoria, comercial y de seguridad.
- Promover un acuerdo migratorio, basado en Programas de Empleo Temporal.
- Promover esquemas de cooperación regional para la construcción de infraestructura.
- Innovar en los controles fronterizos haciéndolos más prácticos y más seguros.

## Diversificación de la Política Exterior

- Construir alianzas estratégicas con Latinoamérica, Asia y la Unión Europea.
- Formular estrategias para impulsar el comercio, el desarrollo de infraestructura y los programas de cooperación científica, tecnológica y académica.
- Aprovechar los tratados comerciales suscritos para detonar áreas poco desarrolladas hasta hoy.
- Participar de manera más activa en los programas de cooperación, asistencia técnica y desarrollo.
- Aprovechar nuestra pertenencia a la APEC para derivar acuerdos gubernamentales y empresariales con los países de la Cuenca del Pacífico.
- Transformar nuestra relación con China y con la India en oportunidades para nuestro desarrollo, trascendiendo una visión de simple competencia en una búsqueda institucional de intereses compartidos.

